

# REPRODUCCION

Tomo III.—No. 57.—7 de Marzo de 1921

---

## Chicago y París

Sólo, en verdad, el Pensamiento, y su creación suprema, la Ciencia, la Literatura, las Artes, dan grandeza a los pueblos, atrayendo hacia ellos universal reverencia y cariño. Y formando en su seno el tesoro de verdades y de bellezas que el mundo necesita, los hacen sacrosantos ante el mundo.

¿Qué diferencia hay, realmente, entre París y Chicago? Son dos palpitantes y productivas ciudades, en las que los palacios, las instituciones, los parques, las riquezas, se equiparan soberbiamente. ¿Por qué, pues, forma París un foco crepitante de civilización, que irresistiblemente fascina a la humanidad, y por qué Chicago tiene apenas sobre la tierra el valor de un rudo y formidable granero adonde sólo se va a buscar grano y harina? Porque París, además de los palacios, de las instituciones y de las riquezas de que Chicago también justamente se gloria, posee